

SERIE GUÍAS

por la
Bogotá que
nos



SED 081

PRODUCCIÓN DE TEXTOS



ALCALDIA MAYOR
SANTA FE DE BOGOTÁ D.C.

Secretaría
EDUCACION

PRODUCCIÓN DE TEXTOS

PROYECTO EVALUACIÓN COMPETENCIAS BÁSICAS

Material de apoyo al trabajo de los docentes

ÁREA DE ESPAÑOL



ALCALDIA MAYOR
SANTA FE DE BOGOTÁ D.C.

Secretaría

EDUCACION

Noviembre de 1999

ENRIQUE PEÑALOSA LONDOÑO
Alcalde Mayor de Santa Fe de Bogotá

CECILIA MARÍA VÉLEZ WHITE
Secretaria de Educación Distrital

NOHEMY ARIAS OTERO
Subsecretaria Administrativa

JESÚS MEJÍA PERALTA
Subsecretario Académico

SYLVIA ESCOVAR GÓMEZ
Subsecretaria de Planeación y Finanzas

JUANA INÉS DÍAZ TAFUR
Directora de Fomento a la Calidad de la Educación

Textos de Lenguaje: Rosa Julia Guzmán Rodríguez

Textos de Matemáticas: Marina Ortiz Legarda

Integrante de la Asociación Anillo de Matemáticas

Edición: Marta Osorno Reyes

Coordinación Editorial:

Corporación para el Desarrollo de la Educación Básica

CORPOEDUCACIÓN

Diseño y Armada electrónica: Patricia Montaña Domínguez

Ilustración cubierta: Elías Taffur Miranda

Ilustración: Melissa David Obando

© Secretaría de Educación Distrital

Primera edición 10.000 ejemplares

Santa Fe de Bogotá, noviembre de 1999






Todos los derechos reservados.

Su producción total o parcial debe ser autorizada por
la Secretaría de Educación Distrital.

Distribución gratuita

PRESENTACIÓN

TABLA DE CONTENIDO

	Presentación	5
	Reflexión	7
	Aporte conceptual	11
	Ejercicios para desarrollar en el aula	17
	Pensando con otros	29
	Para saber más	31

PRESENTACIÓN

La Secretaría de Educación Distrital, en su plan sectorial para el período 1998 - 2001, se propone mejorar los resultados de la acción educativa, definidos en términos de las competencias y valores que se espera desarrollen todos los estudiantes durante su paso por las instituciones educativas.

Como parte de este propósito, realizó una evaluación censal de competencias básicas en Lenguaje y Matemáticas, aplicada a los estudiantes de tercero y quinto grados de educación básica del Distrito Capital, en el segundo semestre de 1998. La Universidad Nacional de Colombia tuvo a cargo la orientación académica de este proceso.

Los resultados de esta evaluación permitieron identificar algunos aspectos que requieren un mayor trabajo en las escuelas, tanto en el área de Lenguaje como en el área de Matemáticas.

El material que se presenta en esta colección de módulos aporta elementos de las dos áreas mencionadas, y tiene como propósito apoyar el trabajo de los docentes, con el ánimo de contribuir así en el mejoramiento de la educación.

Este material está constituido por cinco módulos para el área de Lenguaje y cinco para el área de Matemáticas, que trabajan los siguientes aspectos:

- Una reflexión general sobre la temática que aborda el módulo.
- Unos aportes conceptuales que ayudan al maestro a una mejor comprensión de la situación y le dan la posibilidad de generar actividades propias en su aula.
- Unas sugerencias para trabajar con sus alumnos, que incluyen tanto la exposición de ideas, como la presentación de actividades concretas que pueden ser utilizadas directamente por los profesores con sus alumnos.
- Unas reflexiones, presentadas en forma de taller para los docentes, con el propósito de que sean compartidas en grupo, enriquezcan la discusión sobre cada tópico y generen la búsqueda de alternativas realizables en cada escuela.
- Unas sugerencias bibliográficas, para apoyar el estudio de los docentes sobre cada tema.

Las secciones presentadas en cada módulo se complementan mutuamente, y tienen la intención de aportar elementos en la construcción del discurso pedagógico necesario para sustentar las prácticas educativas particulares de cada institución escolar. Se trata además, de propuestas didácticas que pueden ser implementadas con los recursos que las instituciones educativas oficiales poseen, por lo que es de esperarse que su aplicación y seguimiento se den en la perspectiva de mejorar los resultados que nuestros estudiantes están presentando en el momento.

Los temas desarrollados en cada uno de los módulos son los siguientes:

Lenguaje

1. Producción de textos
2. Comprensión de lectura
3. La escritura y la escuela
4. La lectura y la escuela
5. La comunicación

Matemáticas

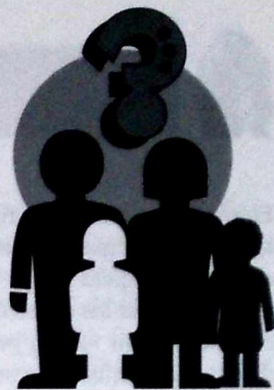
1. Manejo de códigos matemáticos
2. Sistemas de numeración con valor posicional
3. Solución de problemas con estructuras aditiva y multiplicativa
4. Solución de problemas que requieren inferencias lógicas
5. Desarrollo del pensamiento espacial y geométrico

Otro propósito de los módulos es el de someter a la consideración de los docentes una(s) forma(s) de orientar la actividad didáctica, que han dado resultados exitosos en procesos investigativos, con el fin de proporcionar otros referentes, otros puntos de vista, que enriquezcan la discusión y amplíen los horizontes de comprensión de la complejidad del acto pedagógico, pero que también contribuyan a lograr resultados de mayor calidad en las áreas de Lenguaje y de Matemáticas.

El logro del anterior propósito podrá establecerse en la medida en que ocurran, como resultado de la distribución del material, las siguientes situaciones:

- El material sea recibido efectivamente en las instituciones educativas.
- Su contenido sea objeto de lectura y análisis cuidadoso por parte de los docentes y demás integrantes de la comunidad educativa interesados en su contenido y funcionalidad.
- Los docentes decidan experimentar en las aulas, como parte del Proyecto Educativo Institucional, las propuestas didácticas contenidas en los distintos módulos.
- El proceso de experimentación esté acompañado permanentemente por el intercambio de las experiencias particulares, en reuniones de área o en consejos de maestros.
- Los grupos de docentes compartan su experiencia con colegas de otras instituciones.
- Se comience el diseño de categorías de análisis que permitan establecer si los nuevos resultados son o no de mejor calidad que los anteriores.
- Se comunique a la Secretaría de Educación algunos de los resultados obtenidos con los estudiantes, tanto en lo afectivo como en lo cognitivo.

REFLEXIÓN



En la evaluación censal de competencias básicas en Lenguaje y Matemáticas, liderada por la Secretaría de Educación del Distrito y aplicada por la Universidad Nacional en 1998, se les pedía a los niños de tercero y quinto que hicieran un escrito. A los de tercero se les pedía hacer un relato sobre lo que habían visto en el zoológico, uno de los escenarios en los que se trabajó la evaluación. A los de quinto se les pedía hacer un escrito sobre su deporte favorito.

Si usted pidiera a sus alumnos hacer alguno de estos dos ejercicios, ¿cómo cree que les iría?, ¿por qué? Sería interesante mirar el resultado de estos ejercicios con ellos y analizar la situación en la que se encuentran con respecto a la escritura. Probablemente tendrá unos alumnos que escriben mejor que otros; éstos últimos, con seguridad, requerirán de su ayuda.

Una de las competencias más requeridas en la vida social es la de escribir, pero no sólo escribir, sino hacerlo correctamente, con el propósito de comunicar lo que se quiere expresar a otros por este medio.

Los resultados arrojados por la evaluación censal en los grados tercero y quinto de educación básica no fueron del todo satisfactorios en

este aspecto. Sin embargo, de estos resultados surgen ideas y planteamientos a la institución escolar, de manera que busque caminos que promuevan mejores desarrollos en la escritura de sus estudiantes.

Cuando se evalúa lo que se hace en la escuela, es posible conocer la situación real de los alumnos y buscar nuevas situaciones de enseñanza y de aprendizaje, que cualifiquen su producción de textos. También al evaluar se pueden identificar algunas prácticas exitosas, que se manifiesten en los resultados encontrados y que pueden servir de modelo para ser aplicadas por otros.

Cuando a un profesor le informan que sus alumnos han sido evaluados en su nivel de escritura y los resultados han sido bajos, es bastante probable que el docente se sienta mal, quizás un poco culpable y que la sociedad en general tienda a señalarlo como el responsable de esta situación. El hecho no es tan sencillo como parece y es más frecuente de lo que se quisiera.

Escribir no es una tarea fácil. No todas las personas pueden llegar a escribir verdaderamente, si se entiende por ello la capacidad de expresar ideas y comunicarse con otros a través de los signos gráficos que llamamos letras.



El aprendizaje de la escritura es una tarea que le ha sido delegada a la escuela y, sorprendentemente, se espera que en los dos primeros años de escolaridad los niños lleguen a “dominar” la escritura. Aquí vale la pena aclarar que se ha dado una confusión conceptual muy grave, pues se confunde la escritura con el manejo de las grafías.

Al revisar la tradición que se ha seguido en la enseñanza de la escritura podemos darnos cuenta que se han generado diversos métodos para acceder al código escrito que, a rasgos generales, podrían clasificarse en dos grandes corrientes: los de marcha analítica y los de marcha sintética.

- Los de **marcha analítica** inician el trabajo con las partes, es decir, las letras, para llegar después a las palabras y por último a las frases.
- Los de **marcha sintética** parten de las frases para llegar a las palabras y por último a las letras.

Lo común a las dos formas de trabajo es que se basan en un enfoque perceptivo y motor, dejando en segundo plano el significado.

Los resultados del trabajo bajo este enfoque tradicional son bien conocidos por todos: los alumnos conocen bien las letras y pueden copiar un modelo sin inconvenientes, sin embargo, al pedirles una composición, se tropiezan con enormes dificultades para producir un buen escrito.

Con el paso del tiempo se generaron distintas metodologías basadas en el constructivismo; dichas metodologías buscan que los niños construyan por sí mismos el sistema de escritura y parten de la escritura de mensajes con sentido. El recorrido de este camino no ha sido sencillo

ya que las investigaciones iniciales en este campo daban cuenta de los procesos cognitivos de los niños, pero no de su aplicación pedagógica. A pesar de que la búsqueda en el campo pedagógico no siempre ha sido exitosa, poco a poco se han ido perfeccionando las propuestas para trabajar en las aulas de clase, teniendo una ganancia en el sentido de no centrar su trabajo en los planos perceptual y motor, sino en los planos cognitivo y comunicativo.

Es importante aclarar esta diferencia, pues de ella depende que se pueda ofrecer realmente en la escuela la oportunidad de aprender a escribir a los niños que asisten a ella.

Si se piensa que el dominio de los trazos gráficos es el manejo de la escritura su aprendizaje y dominio sí es perfectamente posible en los primeros grados de escolaridad. Pero esto no es la escritura. Como ya se ha dicho anteriormente, la escritura es un proceso que involucra la producción y comunicación de ideas; por lo tanto, demanda un trabajo intelectual de muy alto nivel e implica un trabajo simbólico muy elaborado.

Dicho de otra manera, las ideas que se expresan a través de la escritura no son las palabras ni las letras, sino que ellas permiten vehicular mensajes que tienen sus referentes en la mente de las personas y que están en cierta forma determinadas por la cultura.

Para lograr este tipo de producciones la humanidad ha demorado muchos años y es el producto de una evolución social y cultural muy compleja. Sin embargo, la expectativa social respecto a su aprendizaje y manejo es que se dé muy rápidamente y con muy buena calidad.

A la pregunta de ¿cuánto tiempo se demora una persona en aprender a leer y a escribir? se puede responder: toda la vida.



Llegar a dominar los requisitos y condiciones de una buena escritura es una tarea de toda la vida y que implica dominios en distintos campos:

- En el **campo cognitivo** es necesario comprender cómo opera el sistema de escritura.
- En el campo **psicolingüístico** se requiere dominar la lengua en que se escribe.
- En el **campo comunicativo** se necesita tener algo para comunicar a otros.
- En el **campo gráfico** hay que saber trazar las letras.

Ante la expectativa de un hecho tan complejo como la escritura, ¿qué puede llegar a hacer la escuela para que los alumnos puedan escribir bien?

La escuela puede hacer muchas cosas para posibilitarlo.

- En primer lugar, tiene que reconocerse como depositaria de una misión social. Así, debe asumir la escritura como un medio de comunicación que trasciende las exigencias meramente escolares. Dicho en otras palabras: la escuela no debe enseñar a escribir, como si esto fuera un ejercicio que empieza y acaba en la escuela, sino que debe servir para comunicarse en sociedad.
- En segundo lugar, debe entender que la escritura es un proceso de construcción que dura toda la vida. Por lo tanto, no puede evaluar las producciones de los alumnos como productos terminados. Lo que debe hacer es ayudar a los niños para que cada vez escriban mejor y darles pautas para que puedan construir sobre sus errores.

- En tercer lugar, debe animar a los estudiantes para que escriban con el propósito de comunicarse con distintos actores y en diferentes espacios sociales, con alguna intención. En este sentido se han hecho avances significativos, desde los aportes de Freinet, quien hace ya muchos años planteaba la importancia de la correspondencia escolar, de la escritura de diarios y de otras actividades tendientes a producir escrituras con sentido y con funcionalidad social. Posteriormente, se han hecho otras propuestas pedagógicas interesantes y productivas, que contribuyen también a este propósito.
- En cuarto lugar, debe centrar su atención en las pautas de evaluación que utiliza, pues al pretender evaluar las composiciones de los niños como productos terminados, produce un desaliento general, que va desde los niños, hasta la institución escolar, pasando obviamente por los docentes, quienes se considera deben ser los responsables de garantizar que se dé el proceso de escritura.

Detengámonos en este aspecto, ¿por qué se habla de desaliento? La respuesta es muy sencilla. Cuando las expectativas frente a un logro son demasiado altas, suele suceder que los alcances reales están muy lejanos de esta expectativa, produciendo una sensación de malestar y de fracaso en todos los actores de este hecho.

Desde esta óptica, ¿se debe aceptar cualquier producción que hagan los niños? En cierta forma, sí. Pero no para señalar ese logro como alcanzado, sino para asumir que en ese punto va el niño y que de allí hay que promoverlo hacia mejores logros.

Esta manera de ver las producciones escritas de los niños debe quedar muy clara tanto para el profesor como para sus alumnos; sólo así se



REFLEXIÓN

puede evitar el desaliento del que se hablaba antes y que los estudiantes generen un rechazo hacia la escritura, que los lleve a querer escribir cada vez menos. Al profesor le sucede otro tanto, pues la corrección de los escritos de sus alumnos se le vuelve un trabajo tan monumental, que opta por hacerlo pocas veces en el año.

También a esta situación de disgusto contribuye el ejercicio mismo de escritura que se plantea, si éste se centra en los aspectos formales de la misma, tales como la caligrafía, la ortografía, la puntuación y la presentación, la escritura se

convierte en la práctica de planas repetitivas, las copias y otros ejercicios puramente motores y mecánicos.

Generalmente los aspectos de forma se trabajan mucho en los dos primeros grados de escolaridad y luego, al llegar a tercero, se les pide que hagan composiciones sobre temas que la mayoría de las veces son impuestos por el profesor, corriendo el riesgo de no ser interesantes para los niños. Ante esta situación, es lógico que los resultados estén alejados de las expectativas iniciales.

APORTE CONCEPTUAL



Es muy importante tener un conocimiento claro y preciso de la manera cómo el niño construye el sistema de escritura. En este campo, los aportes más precisos los han dado Emilia Ferreiro y Ana Teberosky, quienes se han ocupado de estudiar la evolución psicogenética de la escritura. Estas investigadoras han hecho estudios muy serios con niños de países como Argentina y México y han podido determinar las etapas por las que pasan los niños en su evolución constructiva de la lengua escrita.

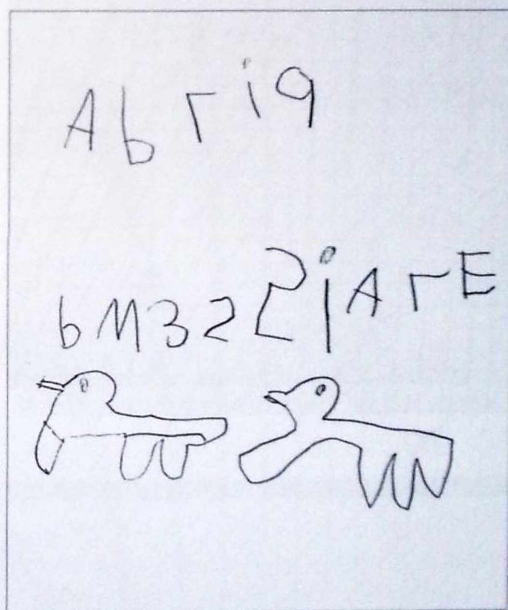
NIVELES EN LA CONSTRUCCIÓN DEL SISTEMA DE ESCRITURA

Antes de señalar las etapas o niveles por los que pasan los niños en la evolución de su escritura hasta llegar a comprender cómo es que éste opera, es decir, hasta que comprenden cómo es que se relacionan entre sí las letras para formar palabras y producir enunciados, vale la pena aclarar que el último peldaño de este proceso es la identificación de cada letra con su sonido correspondiente.

Nivel 1

En este nivel el niño busca reproducir los rasgos típicos de la escritura y cuenta más su intención subjetiva, que los rasgos objetivos de la producción. Aunque este nivel parezca aún muy incipiente, es frecuente que a las escuelas lleguen niños ubicados en él. Generalmente

estos trazos iniciales no se reconocen como parte del proceso de la escritura y cuando se rechazan, se desaprovechan como oportunidad de producir avances.



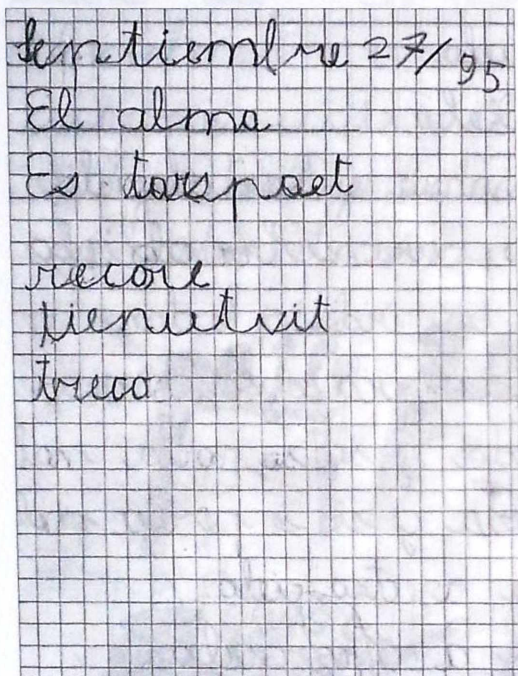
Nivel 2

Los niños consideran que para escribir cosas diferentes, debe haber diferencias objetivas en los trazos. No importa si estos trazos todavía no son letras, o si se mezclan letras con números y otro tipo de trazos gráficos. Estas manifestaciones tampoco suelen ser reconocidas



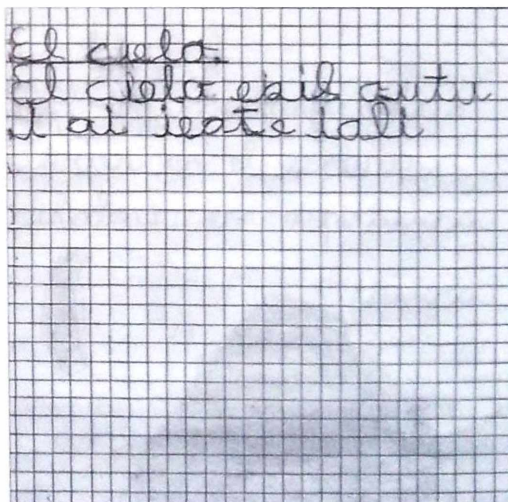
APORTE CONCEPTUAL

como parte del proceso de construcción de la lengua escrita y sucede lo mismo que con las producciones del nivel anterior: se rechazan y se desaprovechan.



Nivel 3

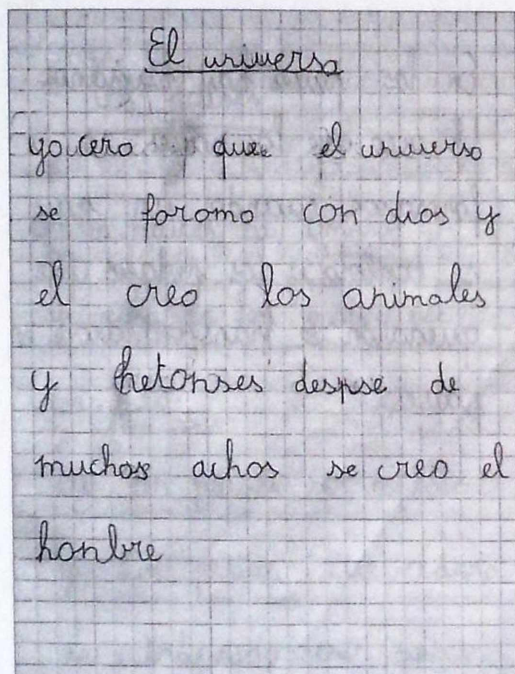
Se caracteriza por el intento de dar un valor sonoro a cada una de las letras del escrito. El niño juega con una hipótesis muy importante que las autoras denominan la "hipótesis silábica". Consiste en que el niño le asigna a cada trazo un valor silábico. Esta hipótesis es de gran importancia, ya que cuando sobran o faltan grafías en ese intento de correspondencia grafía-sílaba, el niño empieza a tener un "desequilibrio" que lo lleva a buscar la correspondencia grafía-sonido. Es bastante frecuente que cuando un niño está en esta etapa se le considere como un niño con problemas de aprendizaje y sea remitido a atención especializada.





Nivel 4

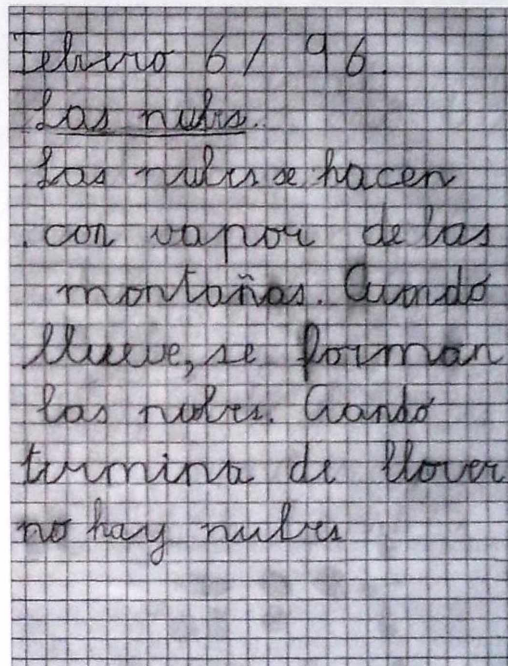
Transición de la hipótesis silábica a la hipótesis alfabética. En este nivel el niño busca esa correspondencia grafía-sonido, y vacila frecuentemente en sus interpretaciones de las escrituras.



Es importante señalar que a los niños cuando ingresan a la escuela, si se trabaja en un enfoque tradicional, se les enfrenta a la escritura de planas para que aprendan a hacer las letras, creyendo que así es como se aprende a escribir. Sin embargo, como se dijo anteriormente, el reconocimiento de la grafía y su correspondencia sonora, es la última etapa del proceso.

Nivel 5

Escritura alfabética. En este nivel el niño ya está en condiciones de asignar valor sonoro a cada una de las letras.



Con frecuencia se considera que al llegar a este nivel el niño ya "domina" la escritura y de él se espera que produzca textos bien escritos y con sentido. Esta idea, completamente falsa, ha traído funestas consecuencias al desarrollo de la escritura en los estudiantes.

Es importante analizar las causas. Cuando los niños llegan a descubrir que cada letra tiene



un sonido y que a través de sus combinaciones se pueden escribir distintas palabras, todavía tiene que enfrentarse a varios problemas que, lejos de ser sencillos de resolver, demandan un alto nivel de simbolización, es decir, operan en un nivel abstracto.

Algunas de esas dificultades tienen que ver, por ejemplo, con la separación entre palabras, una tarea nada sencilla. Es posible que para un adulto parezca incomprendible que un niño escriba las palabras sin separación o mal separadas, porque él ya tiene un bagaje muy amplio que le permite tener ese dominio de manera inconciente. Sin embargo, para un niño puede ser bastante desconcertante encontrarse frente a estas situaciones de escritura: "me lo pega" y "pégamelo". Las dos expresiones tienen los mismos componentes, pero una se divide en tres palabras y la otra es una sola. Para llegar a entender esta diferencia, se requiere un largo camino y una amplia experiencia en la escritura.

Es necesario detenerse a pensar en todo lo que la evolución de la escritura implica, en términos de tiempo y avances conceptuales, ya que cuando los estudiantes llegan a dominar el código de escritura, con separaciones correctas entre palabras y una buena ortografía, todavía no son escritores en el sentido estricto de la palabra.

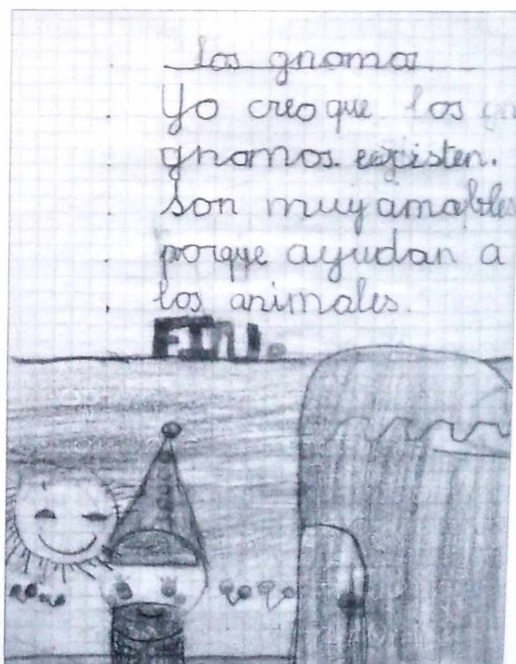
Entonces, ¿qué falta? Falta el manejo de los textos con sentido, coherentes y cohesionados. Todavía la escuela tiene que seguir pensando en cómo convierte a sus alumnos en personas que puedan comunicarse a través de la escritura, sin olvidar en este proceso la creatividad.

A pesar de que desconcierta un poco pensar que estos aspectos deben empezar a desarrollarse desde que los niños hacen sus primeros intentos por escribir, esta es una de las mane-

ras en que realmente se pueden desarrollar habilidades de producción de textos en los niños. No sucede lo mismo si se espera a que los estudiantes tengan un conocimiento de las letras y sus sonidos para empezar a trabajar con ellos, pues mientras están aprendiendo los sonidos de cada letra, están haciendo otro aprendizaje implícito: que se "escribe" para hacer un ejercicio mecánico, aunque no haya nada para comunicar. Además aprenden que la escritura es un ejercicio exclusivamente escolar.

Entonces, ¿qué hacer?

Una gran posibilidad consiste en trabajar con los niños desde el inicio de la escolaridad de manera que se expresen por escrito. Aunque todavía no puedan trazar las letras, ni conozcan su valor sonoro, esto es perfectamente posible. A partir de los mensajes que escriben los





niños y de sus necesidades de comunicación, se debe trabajar para que aprendan los sonidos de las letras, la separación correcta de las palabras, la ortografía, la puntuación y todos los demás aspectos que se enseñan en la escuela. Dicho en otras palabras: se aprende a escribir cuando se tiene la necesidad de comunicar algo. Este aprender a escribir implica llegar a dominar también los aspectos formales de la escritura.

Una manera grata de iniciar a los alumnos en la escritura consiste en el trabajo en creaciones individuales y colectivas, que permitan dar curso a su imaginación y fantasía.

Es vital que en este camino se motive de diferentes formas la escritura creativa de textos, de tal manera que los niños puedan encontrar placer en la escritura, que sus producciones sean interesantes y agradables, tanto para el autor, como para los lectores. Así mismo se debe procurar que sus escritos circulen entre los niños de su mismo curso y entre los de otros cursos y otras escuelas.

A medida que se va avanzando, también es necesario iniciar a los alumnos en otros tipos de escritos, que cumplen otras funciones sociales, como por ejemplo, las planeaciones y programaciones de distintos eventos y actividades escolares en las que se vaya a participar.

Es muy importante, desde los inicios del proceso, hablar de "producción de textos", pues esto le da una connotación muy clara al trabajo de utilizar letras para producir mensajes. De ninguna manera esta posición propone que haya que dejar de lado la caligrafía, pues un buen trazo de las letras facilita y hace agradable la tarea de leer la producción que se haya hecho, pero sí es necesario dejar en claro que esto no es la escritura.

Posteriormente, los niños deben ser orientados de manera que puedan escribir resúmenes, comentarios, informes y otra clase de textos que requerirán para su vida académica y social.

No es fácil acceder al manejo y dominio de cualquiera de estas formas de escribir. Por eso es muy importante que el docente esté permanentemente guiando los escritos de sus alumnos y orientándolos sobre la manera hacerlos. No es suficiente invitar a los alumnos a que escriban. Es indispensable, además, guiarlos para que lo hagan con calidad, trabajando siempre con procesos en los que se viven etapas temporales, y hacerles ver que los escritos que hacen, no necesariamente tienen que asumirse como productos terminados y de tal manera deben ser evaluados y retomados.

El seguimiento y control a los escritos de los niños y la evaluación que se haga de ellos es muy importante en las etapas que podrían ser llamadas "intermedias". Es decir, en aquellas posteriores al dominio del código escrito, pero anteriores al dominio del texto.

Suele suceder que cuando los niños están empezando a escribir, escriben unas pocas líneas en las que hay una, dos o máximo tres ideas que están relacionadas entre sí. Más tarde, cuando no necesitan invertir mucha energía en el dominio de las letras, empiezan a producir enunciados que aunque guardan coherencia entre algunos de ellos, el texto completo no la tiene. Por esa razón necesitan recurrir frecuentemente al "entonces", como posibilidad de "pegar" dos enunciados y al terminar su producción generalmente se sorprenden al ver que su escrito no tiene nada que ver con el título que le habían dado. En esos momentos, los niños escriben, pero no tienen control sobre el texto. Solamente tienen manejo de la *coherencia lineal*, lo que les permite aten-



APORTE CONCEPTUAL

der únicamente a la correcta escritura de las oraciones.

Adquirir control sobre el texto es una tarea bastante dura tanto para el niño como para el profesor, pues sobre todo en una producción narrativa, hay que conciliar la creatividad y la fantasía de los alumnos, con las exigencias de estructura del texto. Como en cualquier objetivo que se busque, no existe una sola posibilidad. Existen varias alternativas que pueden contribuir a que se vaya adquiriendo paulatinamente este control. Es claro que en ningún caso esta tarea se puede constituir en un ejercicio mecánico. Todos estos procesos adquieren sentido en la producción de textos escritos creativos y con intención comunicativa.

Como ya se ha mencionado, para lograr buenas producciones escritas, es importante además, enseñar a los niños la ortografía correcta de las palabras y el buen manejo gramatical. Estos dominios no deben ser enseñados como materias en sí mismas ya que en estos niveles esto no tendría sentido. La razón de ser de esta enseñanza es ayudar a los alumnos a que tengan control sobre el texto que escriben. En ningún caso se justificaría enseñarlas para evaluar después contenidos memorísticos.

Es necesario hacer esta precisión, porque en los últimos años se ha dado una tendencia muy marcada a eliminar la enseñanza de aspectos formales de la lengua escrita. Esta omisión es absolutamente comprensible, si se tiene en

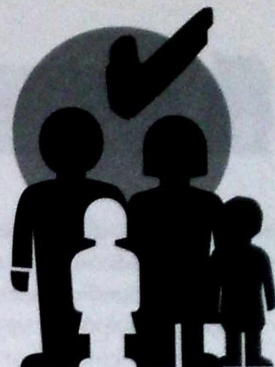
cuenta que se da como contraposición a las prácticas tradicionales que centraban su atención en estos aspectos, esperando que los niños dieran cuenta de ellos de manera mecánica, pero al escribir tenían problemas debido a que estos contenidos eran enseñados sin conexión con la escritura y fuera de contexto.

El constructivismo mal entendido ha llevado a los docentes al otro extremo: el de no preparar de una manera clara y sistemática sus clases, esperando que se dé la "construcción" de la escritura con sus aspectos formales de manera espontánea en los estudiantes. Sin embargo, vale la pena aclarar que ese proceso puede tardar años e incluso, puede no darse.

Por eso al evaluar los escritos de los alumnos, hay sorpresa por el mal manejo de estos aspectos formales, ya que la escuela de todas maneras los sigue teniendo en cuenta.

En esta época en que mundialmente se reconoce que el capital de los países, mucho más que los recursos naturales, estará cimentado en el conocimiento, es necesario buscar alternativas para promover los más altos logros en los estudiantes. En esta tarea deben ser retomadas las experiencias exitosas de muchos otros docentes colombianos, así como aquellas que han demostrado su potencial en otras latitudes, sin perder de vista la posibilidad de innovar permanentemente, partiendo de las necesidades de cada contexto.

EJERCICIOS PARA DESARROLLAR EN EL AULA



Los planteamientos expuestos en los apartes anteriores muestran claramente que el desarrollo de la habilidad de escritura no puede ubicarse en un grado específico. Es una tarea que debe emprenderse desde los inicios del proceso escolar. Por esa razón, las actividades y ejercicios que se presentan a continuación plantean posibilidades que pueden ser empleadas en cualquiera de los grados de educación básica.

Estas sugerencias de trabajo en el aula pueden ser modificadas y adaptadas según las necesidades de los niños y del docente. Con el fin de facilitar su búsqueda y uso al lector, serán presentadas en grado creciente de complejidad.

Conviene aclarar nuevamente que la razón de plantear este tipo de ejercicios y actividades desde los inicios de la escritura responde a la necesidad de familiarizar a los niños con la producción de textos desde el momento mismo en que se enfrentan a la escritura.

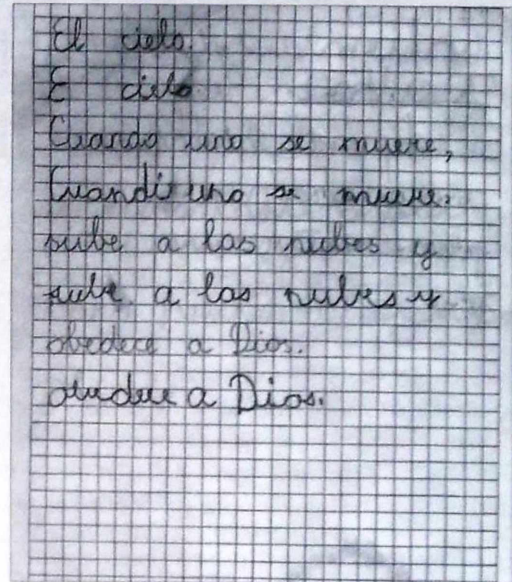
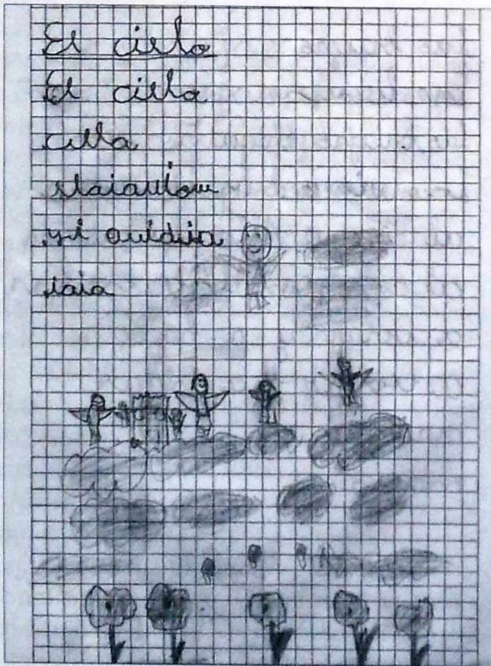
- Mantenga en el salón una cartulina con todas las letras del abecedario. Facilitará el reconocimiento de ellas, cuando alguien lo requiera.
- Escriba los nombres de cada uno de sus alumnos en el pupitre e invítelos a que lo escriban, por ejemplo, para personalizar sus trabajos.
- Organice juegos de reconocimiento de los nombres de cada niño. Pídale que se organicen en grupos teniendo en cuenta diferentes criterios:

- La letra inicial de su nombre.
- La letra final de su nombre.
- El número de letras.
- Otros criterios que a usted se le ocurran.
- Escriba el nombre de alguno de sus alumnos en el tablero y pida a los demás que lo identifiquen. Pregunte por qué lo reconocieron, qué otros nombres empiezan como el de él y otras preguntas que se le ocurran.
- Escriba los nombres de los objetos del salón y haga juegos similares a los anteriores.
- Escoja palabras cortas que se escriban con las mismas letras pero que nombren distintos objetos. Por ejemplo: amor, Roma, ramo, Omar, mora; león, Noel; etc.
- Esté atento a las conversaciones de sus alumnos. Retome alguno de los temas que sean objeto de comentarios entre ellos y plantéelo en la clase para hablar sobre él. Después de haberlo hecho, invítelos a escribir un texto colectivo. Escríbalo usted en el tablero. Aproveche la situación para discutir con ellos qué idea puede ir primero, cuál después y así sucesivamente. Es una buena manera de iniciar a los niños en el manejo de la coherencia textual. Hágales notar cómo relacionan unas ideas con otras, cómo utilizan los signos de puntuación y otros aspectos que usted considere importantes.



EJERCICIOS PARA DESARROLLAR EN EL AULA

- Puede solicitarles que copien el texto escrito en sus cuadernos. Es una excusa para que cada uno pueda conservar la producción en la que participó y se vaya familiarizando con la escritura como algo propio. Además, los puede invitar a que lo ilustren.
- También puede retomar esos temas de discusión espontánea entre los niños para hablar de ellos en la clase y luego pedirles que escriban sus ideas sobre el tema. No se preocupe si los niños no conocen todas las letras. Invítelos a que escriban como puedan. Posteriormente, revise junto con el niño su producción y escríbalo de la forma convencional, delante del niño, explicándole que es necesario hacerlo para que otros puedan leerlo. Después, dígame que lo copie con su letra, tal como se muestra en el ejemplo.



- La actividad anterior se puede repetir muchas veces, sobre todo durante los dos primeros años de escolaridad. Con toda seguridad le será muy útil en el avance conceptual sobre la lengua escrita e iniciará a sus alumnos en la producción de textos.
- Recoja las producciones individuales de los niños ya escritas convencionalmente con el propósito de elaborar un "libro" que puede ser empastado de manera muy sencilla con cartulina y pegante. Turne a los alumnos en la ilustración de las carátulas y poco a poco vaya armando la biblioteca de su salón. Sobre estos escritos, puede preparar lecturas, tanto en la clase como en la casa a modo de tareas. Recuerde la importancia de preguntar la lectura a sus alumnos al día siguiente.
- A medida que va trabajando los escritos espontáneos, retome las letras más utilizadas, para hacer ejercicios de análisis fonético; por ejemplo, buscar varias palabras que empiecen por una misma letra. Pregunte ejemplos a los



niños, escribalas en el tablero y pida que las copien en sus cuadernos. Asegúrese de que no se convierta en un ejercicio mecánico, ni considere que con eso aprenden a escribir. Estos ejercicios ayudan, pero la verdadera escritura se basa en la producción de textos con sentido.

- Vuelva a confiar en los dictados. Tome unas cinco palabras de las que buscó junto con sus alumnos. Pídale que las estudien para el día siguiente y haga un dictado con ellas. Asegúrese de revisarlo y no se olvide de dar información de sus resultados a los niños. Los dictados le darán información adicional sobre las etapas por las que pasan los niños. Muchas veces los alumnos que están en las etapas iniciales de la evolución de la lengua escrita se apoyan mucho en la memoria y tienen buenos resultados en los dictados preparados. Si tiene esta sospecha, haga algunos dictados sin preparar. A menudo, éstos guardan más relación con el nivel que presentan los niños en sus escrituras espontáneas. De todas maneras usted tendrá una fuente de información adicional sobre los procesos de sus alumnos.
- Asigne un tablero, una pared pintada o unos pliegos de papel periódico pegados en la pared para que los niños escriban grafitis. Conviene que antes se hayan establecido ciertas normas, como por ejemplo no agredir a otros y, periódicamente, analice con sus alumnos la escritura de los grafitis.
- Pida a sus alumnos que lleven al salón revistas viejas y déjelas en algún sitio, a su disposición. Este material les servirá para ver cómo se hacen las propagandas. Así, puede

invitar a los niños a que ellos inventen las suyas sobre algún producto. De paso, le servirá para analizar con ellos el papel de las propagandas en la moda y en el consumo.

- Sugíerale a los niños que lleven periódicos y analice con ellos la forma de escritura y de presentación de las noticias, los avisos y propagandas. Puede pedirles que ellos las escriban y hagan su propio periódico, para compartir con otros cursos.
- Puede también trabajar con los niños un periódico mural; su manejo es más sencillo y le permitirá acceder a distintos tipos de información dentro de su salón de clases.
- Tener en su salón tiras cómicas sirve para llevar a los niños a que inventen las suyas. Incluso, pueden crear un personaje que sea su mascota y les sirva para escribir mensajes con alguna intencionalidad especial.
- Aproveche los materiales que publican los periódicos, especialmente en sus ediciones dominicales para mostrar a los niños otras posibilidades de escritura y de comunicación en general. Invítelos a que diseñen otros pasatiempos.

Todas estas situaciones se pueden aprovechar para mostrar a los niños que cada tipo de escritura tiene una forma de presentación determinada. Por ejemplo, una receta se escribe y se presenta de una manera distinta de unas instrucciones de juego o de fabricación de algo. Estas formas de presentación se denominan siluetas. Las siluetas permiten mostrar gráficamente la *superestructura* de los distintos tipos de textos. A continuación se presentan algunas.



EJERCICIOS PARA DESARROLLAR EN EL AULA

RECETA

1 NOMBRE

2 Ingredientes:

3 Preparación:

RECETA

1 PAN BLANDITO

2 Ingredientes:

250 g. de harina
1/2 cucharadita de sal
5 g. de levadura (1 cucharadita rasa)
1 litro de agua tibia

3 Preparación:

- Diluye bien la levadura y mézclala con la harina y el agua en una taza.
- Amasa la mezcla hasta cuando no se peguen los dedos.
- Dale forma alargada a la masa y coloca el pan sobre una lata previamente untada de mantequilla.
- Métele al horno durante 30 minutos.

JUEGO

1 NOMBRE

2 Objetivo del juego:

3 Reglas del juego:

4 Dinámica del juego:

JUEGO

1 TIPITEAR

2 Objetivo del juego:

Identificación de las palabras que indican acción.

3 Reglas del juego:

1. Se forman dos equipos, y se enumeran con uno y dos.
2. El maestro puede ayudar al equipo uno a pensar en un verbo como escribir, barrer, soñar o algún otro. Este verbo no se le dice al otro equipo.
3. El maestro dice al equipo dos la consigna: para adivinar el verbo del equipo uno, hagan preguntas, utilizando la palabra tipitear en lugar del verbo. Le pueden ayudar los niños del equipo dos a pensar en las preguntas.

4 Dinámica del juego:

El grupo dos puede preguntar: El equipo uno piensa en el verbo escogido y contesta:

- 4
- | | |
|---------------------|--------------------------|
| ¿Todos tipitean? | A veces. |
| ¿Cuándo tipitean? | Todos los días. |
| ¿Dónde tipitean? | En la casa y la escuela. |
| ¿Con qué tipitean? | Con una pelota. |
| ¿Es el verbo jugar? | Sí. |



CARTA

1 Lugar y fecha

2 Destinatario

3 {
Saludo
Objeto
Despedida

4 Fórmula de despedida

5 Remitente

CARTA

1 Cúcuta, 3 de febrero de 1999

2 Apreciada Señora Rosario:

3 {
Con todo respeto queremos comunicarle que se ha programado una reunión de padres de familia el día 10 del presente mes, a las 8 de la mañana.
La reunión tiene como objetivo organizar a la comunidad para recoger fondos y así dotar a la escuela de una pequeña biblioteca.
Esperamos su asistencia a dicho evento, y su colaboración en la medida de sus posibilidades.

4 Atentamente

5 Marina Corredor
Profesora

CUENTO

1 TÍTULO

2 Introducción a la trama

3 Desarrollo de la trama

4 Desenlace de la trama

5 Autor

CUENTO

1 Juan y su perro Tintín

2 Juan tiene un perro muy alegre y juguetón. Cuando Juan va con su papá a trabajar, Tintín siempre los acompaña. Pero cuando Juan va a la escuela, Tintín siempre se queda esperando a Juan hasta la hora de su regreso de la escuela.

3 Un día, cuando Juan volvió de la escuela, descubrió con tristeza que Tintín no lo estaba esperando. Juan preguntó a su mamá si había visto a su perro, pero ella le dijo que no lo había visto desde temprano y se extrañó tanto que ayudó a su hijo a buscar a Tintín.

Después de mucho buscar, Juan se sintió desfallecer. No habían encontrado a Tintín ni en la casa ni en el campo. Su mamá le sugirió buscarlo en aquellos sitios que visitaban juntos, porque era posible que estuviera allí. Entonces Juan se fue al estanque, al río, a la huerta, y a la casa de Felipe, pero no pudo encontrarlo en ninguno de esos lugares.

4 Al devolverse a su casa, Juan pasó frente de su escuela. No te imaginas la sorpresa de Juan cuando encontró allí a Tintín. Juan recordó que hoy era su primer día de escuela después de las vacaciones y su mejor amigo estaba allí para acompañarlo.

5 Nicolás Arias



EJERCICIOS PARA DESARROLLAR EN EL AULA

- Enséñeles algunas adivinanzas a sus alumnos y juegue con ellos. Pídales que averigüen otras y las lleven por escrito. Muéstreles cómo se presentan. Es posible armar con ellas un álbum o pegarlas en la pared y, después de invitarlos a leerlas, haga algún concurso para ver quién resuelve más adivinanzas.

*En la calle me toman,
en la calle me dejan,
en todas partes entro,
de todas partes me echan.*

orjod ꞑ

En la última página de esta sección se presentan dos adivinanzas de animales. Puede fotocopiarlas y dárselas a los niños para que vean una manera de presentarlas.

- El juego y la enseñanza de trabalenguas también es útil y divertido. Después de enseñarles algunos, pídale que pregunten por otros, muéstreles cómo se escriben y haga algunas actividades similares a las que se sugieren en el punto anterior. En un segundo momento puede solicitarles que ellos mismos se inventen trabalenguas que contengan algunos sonidos o combinaciones que usted quiera trabajar: por ejemplo, br, pl....

*Compadre cómpreme un coco,
compadre no compro coco,
porque como poco coco como
poco coco compro.*

*Tres tristes tigres
comen trigo
en tres tristes platos.*

- Trabaje con sus alumnos algunas retahílas. Muéstreles cómo se presentan. Escriban algunas colectivamente o en pequeños grupos. Pídales que las ilustren. Si quiere,

puede sugerir algunas palabras que necesita que contengan las retahílas, así podrá aprovechar para trabajarlas.

*En la ciudad hay una puerta,
la puerta da a la calle,
la calle va a una plaza,
en la plaza hay una casa,
en la casa hay una entrada,
la entrada va a una sala,
en la sala hay una mesa,
sobre la mesa una jaula,
dentro de la jaula un loro
que cantando dice a todos:
que me saquen de la jaula
que está sobre la mesa
que hay en la sala que da a la entrada
que está en la casa
que hay en la plaza
que da a la calle
que va la puerta
que hay en la ciudad.*

Anónimo

- Lea con sus alumnos algunas poesías. Pueden copiar en sus cuadernos algunas que sean cortas, para que las ilustren y se las aprendan. Usted puede utilizar fechas especiales para invitarlos a que escriban algunas. Por ejemplo, el día de la madre, del padre, del amor y la amistad o con algún otro motivo diferente. Asegúrese de que las poesías que presenta a los niños sean bonitas y divertidas.

LA GOLONDRINA

*Ya está el pájaro solo
puesto en la esquina,
esperando que salga
la golondrina,
la golondrina.*

Popular



LAS SIETE VIDAS DEL GATO

Preguntó el gato Mambrú,
el lebrél Perdonavidas:

—Pariente de Micifú,
¿Qué secreto tienes tú
para vivir sietevidas?

Y Mambrú le contestó:

—Mi secreto es muy sencillo.
Pues no consiste sino,
en frecuentar como yo
el aseo y el cepillo

Rafael Pombo

LOS VEINTE RATONES

Arriba y abajo
por los callejones,
pasa una ratita
con veinte ratones.
Unos sin colita
y otros muy colones;
unos sin orejas
y otros orejones.
Unos sin patitas
y otros muy patones;
unos sin ojitos,
y otros muy ojones.
Unos sin narices
y otros narizones;
unos sin denticos;
y otros muy dentones.

Popular

- Retome temas de las otras áreas para hacer escritos colectivos o individuales y vaya recogidos en libros aparte de manera que enriquezcan su biblioteca.

Las banderas.
Las banderas representan
los países o las empresas.
Por eso son símbolos.
Las banderas tienen diferentes
colores.
Y también representan la
gente del pasado y del
presente.
La bandera blanca
representa la paz.

Natasha

1.º

- En el trabajo en áreas como Ciencias Sociales o Ciencias Naturales puede invitar a sus alumnos, por ejemplo, a que lleven un diario de observación del clima o del crecimiento de una planta.
- Busque un colega suyo que trabaje en otra escuela para establecer correspondencia entre sus alumnos y los de su compañero. Asegúrese de que esta correspondencia tenga continuidad. Procure que en algún momento se conozcan los correspondientes. Si esto no es posible, busque un colega que trabaje en su misma escuela y organice la correspondencia escolar con algún propósito que sea interesante para los niños. Antes de enviar cada carta, revísela con su autor y hágale notar qué requerimientos hay para su correcta escritura y presentación.



EJERCICIOS PARA DESARROLLAR EN EL AULA

- Aproveche algunas actividades escolares para escribir junto con sus alumnos las cartas de solicitud de permiso o de atención a visitas y otras comunicaciones que se requieran. Llame la atención sobre las diversas formas

de escritura y presentación. A propósito de estas actividades, pida a sus alumnos que escriban informes sencillos sobre ellas. Antes de pedirles que lo hagan, debe enseñarles cómo hacerlo.

INFORME	
1	TÍTULO
2	Fecha
3	Asunto
4	Tema del informe
5	Conclusiones
5	Firma

INFORME	
1	INFORME DE ACTIVIDADES
2	Cúcuta, 28 de febrero de 1999
3	Proyecto: Biblioteca escolar
4	Como parte de las actividades programadas para el inicio del semestre se planeó la conformación de una pequeña biblioteca escolar.
	Para el logro de este objetivo se realizó una primera reunión con los miembros de la comunidad, para organizar sus recursos y alguna actividad para recoger fondos y dotar a la escuela de materiales de lectura.
5	Como fruto de esta primera reunión se planeó un bazar que se realizará el día 20 de marzo del presente año, se organizaron los comités de alimentos y de juegos para ese día y se hizo un presupuesto y un balance de los posibles beneficios obtenidos.
5	Marina Corredor

- Solicite a los niños que pregunten en sus casas relatos de la vida de antes y luego, pídale que los lleven por escrito o representados en un dibujo, que ellos se encargarán de explicar a los demás.
- Proponga permanentemente temas que motiven la imaginación y fantasía de los niños, para que escriban sobre ellos. Existen muchas posibilidades. Veamos algunas:

- ¿Cómo es el alma?
- ¿A dónde vamos cuando morimos?
- ¿En dónde estábamos antes de nacer?
- Si yo fuera invisible...
- ¿Cómo le creció el cuello a la jirafa?
- ¿Cómo le creció la trompa al elefante?

EJERCICIOS PARA DESARROLLAR EN EL AULA



- ¿Cómo le salieron las rayas a la cebra?
- ¿Por qué el conejo tiene las orejas tan largas?
- ¿Cómo viven los extraterrestres?
- Si los extraterrestres se tomaran el mundo...
- ¿Cómo vive una bruja?
- ¿Cómo haría para andar una bruja que no sabe manejar su escoba?
- ¿Cómo se formó el Sol?
- ¿Qué pasaría si la Luna y el Sol se encontraran?
- Me gustaría que se me cumpliera este sueño...
- ¿A quién se le ocurrió inventar las guerras?
- ¿Cómo se formaron los países?
- Si Cristóbal Colón llegara a América en el año 2.000...
- Si Europa hubiera sido conquistada por un indígena americano...
- ¿Por qué salen las canas?
- ¿Por qué algunas personas tienen pecas?

Con seguridad a usted se le ocurrirán muchos temas de este estilo que lleven a los niños a escribir distintas ideas, de tal forma que las puedan compartir leyéndolas a otros niños. Así, comprobarán que se escribe para ser leídos.

- Pida a los niños que relaten anécdotas propias o de otros y que lo hagan por escrito. Es muy importante decirles antes cómo se hace.

La siguiente anécdota fue escrita por Emilio Silva, un alumno de tercer grado.

Hace mucho tiempo, cuando yo no había nacido, mis abuelos invitaron a unos alemanes a comer lo típico de Colombia: el ajiaco.

Y ellos que no lo conocían fueron a ver que era eso del ajiaco. Mis abuelos les dijeron que el ajiaco estaba en la estufa y se fueron a una misa.

La señora les sirvió a los niños. Los niños protestaron porque no les gustó ese ajiaco, pero la señora los obligó a comérselo diciendo que tenían que acostumbrarse a lo típico de cada país.

Cuando se acabó la misa y mis abuelos regresaron, le preguntaron a la señora alemana que si se habían comido todo el ajiaco y ella dijo: Sí, acá los niños protestaron un poco, pero yo los obligué a comérselo. ¡Tienen que aprender a comer lo típico de cada país!

Mis abuelos fueron a la cocina y vieron el ajiaco en la olla, tal como estaba antes de irse a la misa y vieron que en cambio la olla de la sopa de los perros estaba vacía. ¡Ay! ¡Se comieron la sopa de los perros! Con razón los niños decían: ¡Qué costumbre más rara! Había ollejos de la papa y de la zanahoria, pero no había papa ni zanahoria por ningún lado. También en vez de pollo había huesos y además había cáscaras de huevo.

Emilio Silva

- Lleve láminas, fotografías o afiches de diferentes temas y analícelos con sus alumnos. Después, les puede pedir que diseñen y hagan otros.
- Cuando lea un cuento con sus alumnos, invítelos a que le cambien el final y después pida a cada uno que lea a los otros su final. Pregunte por qué se le ocurrió ese final. También puede pedir que le cambien el título, averiguando la razón de su selección.



EJERCICIOS PARA DESARROLLAR EN EL AULA

- Retomar los cuentos clásicos, como Caperucita Roja, Hansel y Gretel, Pulgarcito, Blancanieves o cualquier otro de este estilo y pedirles a los niños que lo escriban cambiando los papeles de los personajes del cuento resulta un ejercicio enriquecedor y divertido. Por ejemplo: Blancanieves puede ser el personaje malvado y la bruja del cuento puede ser su víctima.
 - Tome diferentes cuentos y pida a los alumnos que escriban sobre un posible encuentro de dos o más personajes de distintos cuentos. Por ejemplo, pueden escribir un cuento en que se encuentren Pulgarcito, el lobo y Blancanieves.
 - Invite a sus alumnos a que escriban cuentos sobre el encuentro de personajes de diferentes épocas. Por ejemplo, un chibcha con un jugador de la Selección Colombia de fútbol o Cristóbal Colón con un rockero.
 - Pídale que escriban las impresiones de un personaje de antes si llegara a la época actual. Por ejemplo, ¿qué haría Pomponio en el correo actual? o ¿qué haría Gutenberg ante los computadores? Asegúrese de que conocen a los personajes que propone para el ejercicio.
 - Trabaje algunos refranes con sus alumnos y, después de analizarlos, pídale que los representen en un dibujo. Pueden intentar también inventarse algunos refranes por escrito.
 - *Al que madruga, Dios le ayuda.*
 - *Cuando el río suena, piedras lleva.*
 - *Más vale pájaro en mano que cien volando.*
 - *A caballo regalado, no se le mira el colmillo.*
- *A Dios rogando y con el mazo dando.*
 - A medida que los niños van avanzando en el manejo de distintos tipos de textos es importante enseñarles a pensar antes de escribir. Es decir, a planear el escrito. Dos investigadoras colombianas, Cuervo y Flórez (1.992), muestran de manera general unos subprocesos o fases, que se podrían agrupar como sigue:
 - ◆ Una fase de planificación en la que se pregunta:
 - ¿Quién es el destinatario potencial del escrito? ¿Qué puede saber sobre el tema?
 - ¿Con qué propósito se escribe? Para divertir, informar, persuadir, etc.
 - ¿Cuál va a ser el contenido del escrito? ¿Cuál podría ser la estructura lógica más apropiada para escribirlo?
 - ¿Qué formatos existen que puedan ayudar en esta tarea?
 - ◆ Una fase de textualización propiamente dicha en la que se va poniendo en líneas el texto a través de:
 - La secuencia lógica, coherencia y progresión semántica.
 - La selección enunciativa.
 - Los sustitutos que le van dando cohesión al escrito.
 - Las relaciones morfosintácticas, manejo ortográfico y todo lo relacionado con la gramática.
 - ◆ Una fase de relectura y ajuste a distintos niveles con el fin de darle autonomía al texto, de tal forma que distintos lectores puedan entenderlo, sin necesidad de que el autor esté presente.

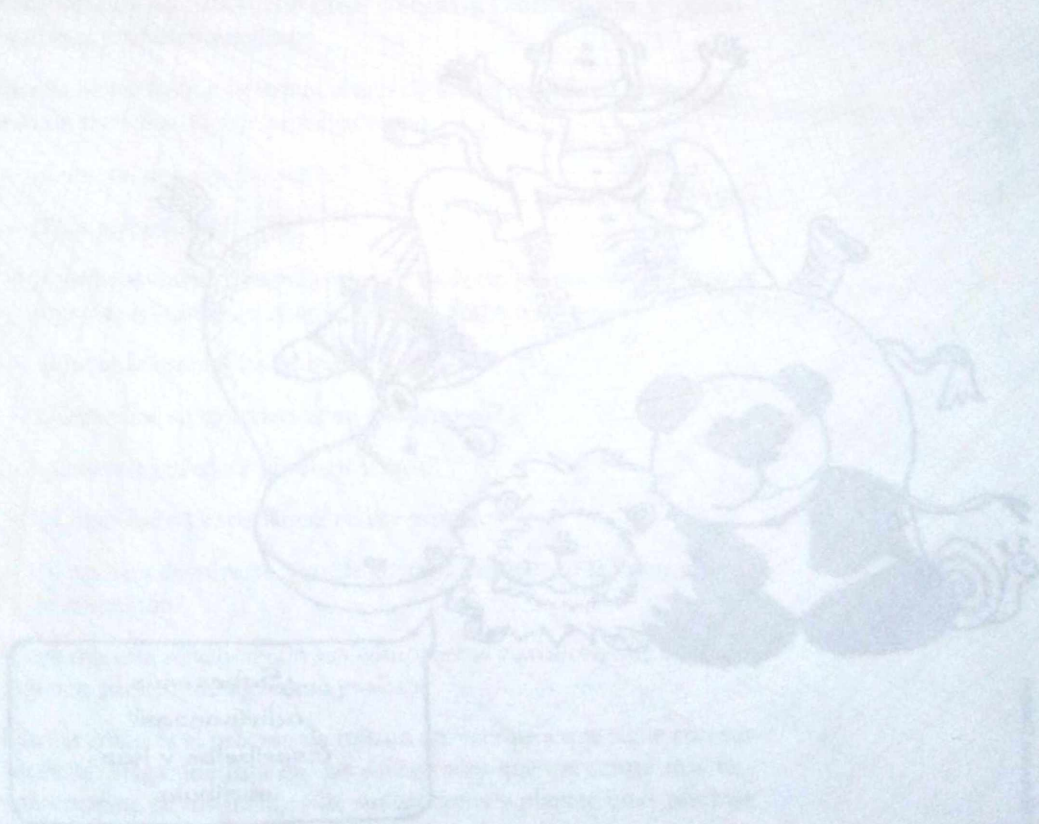


- ◆ Una fase de edición en la que la preocupación se centra en la forma y presentación general que se quiere dar al escrito.

Estas fases no se dan necesariamente de una manera secuencial, sólo implican ir y venir constantemente en la producción del texto. De ahí la importancia, en primer lugar, de enseñar a los estudiantes cómo escribir. En segundo lugar, de posibilitar la presencia de estas fases

y, en tercer lugar, de hacer una evaluación coherente con el proceso, pues controlar simultáneamente todos estos aspectos no es una tarea fácil para nadie y mucho menos para un escritor principiante.

Por esto es muy importante que acostumbre a sus alumnos, y a usted mismo, que un texto se produce en varias etapas y que por esa razón es muy importante hacer entregas parciales.



ADIVINANZAS DE ANIMALES

Llevo mi casa a cuestas,
camino con una pata
y voy marcando mi huella
con un hilito de plata.
¿Quién soy?

(el caracol)

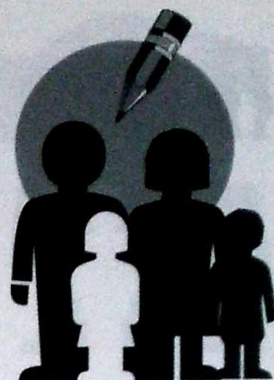
Tengo famosa memoria
fino olfato y dura piel
y las mayores narices
que en el mundo puede haber.
¿Quién soy?

(el elefante)



¿Sabes más
adivinanzas?
Escríbelas y haz
un dibujo.

PENSANDO CON OTROS



Cuando los docentes están orientando a sus alumnos a escribir, requieren de la compañía y el apoyo de otros docentes, pues como ya se mencionó antes, escribir no es una tarea fácil.

Para animar una discusión con otros colegas, a continuación se proponen varias actividades a realizar:

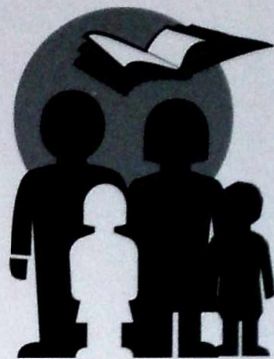
1. Escriba una reflexión personal acerca de lo que ha sido su propio proceso de escritura. Piense aspectos como:
 - ¿Con qué frecuencia escribe?
 - ¿Para qué escribe?
 - ¿Qué hace cuando necesita escribir? Es decir, ¿en qué piensa? ¿cómo organiza su tarea? ¿qué es lo que más trabajo le cuesta?
 - ¿Quién le enseñó las primeras letras?
 - ¿Cómo fue su experiencia en ese proceso?
 - ¿Quién le enseñó a producir textos?
 - ¿Cómo fue su experiencia en ese proceso?
 - Si pudiera devolverse, ¿qué le gustaría cambiar en la forma en que le enseñaron?
2. Comparta esta reflexión con sus compañeros y analicen qué cosas les sugieren para su trabajo como profesor.
3. Escriba cómo es el proceso de trabajo en escritura que sigue con sus alumnos. Haga una lista de las dificultades que encuentra más frecuentemente en los trabajos de sus alumnos y plantee unas posibles causas. Busque una solución a cada una de las causas.
4. Comparta con sus colegas esta reflexión y analicen juntos las posibles causas y soluciones a estas dificultades.



PENSANDO CON OTROS

5. Escriba una lista de los aspectos que usted considera positivos en los procesos de escritura de sus alumnos y anote las razones de esos logros.
6. Comparta con sus colegas esta reflexión para que puedan enriquecerse a través de las experiencias de los demás.
7. Identifiquen dentro del grupo los recursos que existen para fortalecerse en los aspectos que así lo requieran.
8. Identifiquen algunos recursos externos, tanto humanos como materiales, para cualificar su labor docente.
9. Si encuentran experiencias exitosas, busquen la manera de socializarlas, para que otros puedan beneficiarse de sus aportes.
10. En lo posible, traten de establecer encuentros con alguna periodicidad, para continuar con el proceso de ayuda mutua.

PARA SABER MÁS



Bettelheim, Bruno y Zelan, Karen. *Aprender a leer*. Barcelona, Grijalbo, 1.983.

Bustamante, Guillermo y Jurado, Fabio. *Entre la lectura y la escritura*. Santafé de Bogotá. Magisterio, 1.997

Cassany, Daniel. *Describir el escribir*. Buenos Aires. Paidós, 1.987.

Ferreiro, Emilia y Teberosky, Ana. *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. México, Siglo XXI, 1.979.

Ferreiro, Emilia y Gómez Palacio, Margarita. *Nuevas perspectivas sobre los procesos de lectura y escritura*. México, Siglo XXI, 1.990.

Ferreiro, Emilia y otros. *Haceres, quehaceres y deshaceres con la lengua escrita en la escuela*. México, SEP/ Libros del rincón, 1.991.

Ferreiro, Emilia. *Los hijos del analfabetismo*. México. Siglo XXI, 1.989.

Freinet, Célestin. *El diario escolar*. Barcelona. Laia. 1.974.

Freinet, Célestin. *El texto libre*. Barcelona. Laia. 1.974.

Freinet, Célestin. *La imprenta escolar*. Barcelona. Laia. 1.974.

Graves, Donald. *Didáctica de la escritura*. Madrid. Morata, 1.991.

Jolibert, Josette. *Formar niños productores de textos*. Santiago de Chile. Hacette, 1.988.

Kaufman, Ana María. *Leer y escribir. Un enfoque constructivista de la enseñanza y el aprendizaje*. Buenos Aires. Santillana. 1.992.

Ministerio de Educación Nacional. *La enseñanza de la lengua escrita y de la lectura desde preescolar hasta tercer grado de educación básica primaria*. Santafé de Bogotá, 1.993.

Rodari, Gianni. *Gramática de la fantasía*. Barcelona, Ediciones del bronce. 1.996.

Tolchinsky, Liliana. *Aprendizaje del lenguaje escrito*. Barcelona. Anthropos. 1.993.

Van Dijk, Teun. *La ciencia del texto*. Buenos Aires. Paidós, 1.992.

En esta serie se han publicado los siguientes títulos:

Área del lenguaje

1. Producción de textos
2. Comprensión de lectura
3. La escritura y la escuela
4. La lectura y la escuela
5. La comunicación

Matemáticas

1. Manejo de códigos matemáticos
2. Sistemas de numeración con valor posicional
3. Solución de problemas con estructuras aditiva y multiplicativa
4. Solución de problemas que requieren inferencias lógicas
5. Desarrollo del pensamiento espacial y geométrico